

Cuentos & Cuentistas

Elogio del Calila e Dimna

¿Conforman los textos agrupados en el libro llamado el *Calila e Dimna* los cuentos más antiguos producidos nunca en la lengua de Castilla, nuestro castellano? No se sabe bien, pero en todo caso son bastante antiguos: están datados con relativa seguridad en 1251. En pleno siglo XIII, el rey Alfonso X “el sabio” mandó traducir unas colecciones de apólogos –relatos de hechos reales o ficciones que terminan con alguna enseñanza moral–, que más tarde tomarían la designación de fábulas. Esos apólogos provenían de la India y databan de fechas no muy precisas amén de remotas: los más antiguos del año 531, en idioma persa; se conocía además una traducción al árabe del 750.

Los protagonistas son Calila y Dimna, dos hombres lobos que corren aventuras en la corte del rey león. Aparecen con esos nombres en un texto de origen búdico, escrito en sánscrito (¿siglo III?), llamado el *Pachatantra*. De allí deriva todo el *Calila e Dimna*, relato anónimo, a menos que se le atribuya a Berzebuey, filósofo y médico del siglo VI, el traductor al persa (versión perdida); o a Abdalla Ben Almocafa, que realizó a mediados del siglo VIII la traducción al árabe, de la cual proviene la versión castellana. Berzebuey se pone él mismo como protagonista, un recurso común en la narrativa antigua. Abdalla es el autor del prólogo y se permite introducir sus relatos propios. Pero además los traductores opinan sobre los relatos originales y sobre la vida en general, y hacen el panegírico de sus creencias, y despliegan sus conocimientos de la medicina y de la filosofía y de las lenguas. El *Calila e Dimna* es por ello un libro sumamente intervenido.

Los textos fueron también traducidos al hebreo a partir de las mismas fuentes, y de allí al latín y otras lenguas romances, como el francés. Pero la traducción castellana, hecha directamente desde la versión árabe, es única y preciosa. De este libro de relatos primigenio proviene casi toda la tradición narrativa posterior, en particular la técnica del relato dentro del relato. Se reconoce su influencia en obras como *El Conde Lucanor* del

Infante Juan Manuel, el *Decamerón* de Bocaccio, los *Cuentos de Canterbury* de Chaucer, el *Libro del Buen Amor* del Arcipreste de Hita, y las *Fábulas* de La Fontaine.¹

Los lobos humanos, Calila y Dimna recién aparecen en el tercer capítulo. El relator siempre está referido como "el filósofo", un detalle interesante que asocia el bello pensamiento al relato y la escritura. Desde allí en adelante las historias de animales se van sucediendo y realimentando, como en la *Mil y una noches*, hasta el punto que se pierde el hilo de lo que se quería demostrar el principio. Pero en todas ellas prima el concepto de la fatalidad del destino individual, de los pesares que significa la vida en este mundo desde el nacimiento, de la inutilidad de afanarse incluso para lo que se llama con frecuencia el "próximo siglo", un concepto propio de la tradición india de la reencarnación y que la concepción judeo-cristiana-musulmana trastoca en la "vida eterna" (tema central en el *Calila e Dimna*). Como ilustración de lo señalado, se muestra en recuadro un breve fragmento, admirable por sus efectos dramáticos haciendo uso de recursos puramente lingüísticos.

Un oportunismo desenfrenado aparece pues como una de las enseñanzas de este curioso tratado de moral. Las maneras en que se puede conseguir el favor del rey león, vía adulaciones y presentes, haciendo su voluntad, acercándose a la propia mujer del rey, y otras consejas así de edificantes, son discutidas por Calila y su amigo Dimna, sopesando ventajas y desventajas. No hay muchos atisbos de comportamientos animales en el sentido zoológico, lo que hace pensar que nos hallamos inmersos en las antiguas usanzas de asimilación de los atributos de ciertas bestias en reyes y nobles como metáforas del poder.

Dice Berzebuey en el segundo capítulo: “¿Cuál destas cuatro cosas debo demandar segunt la cantidad del mi saber: deleites, o fama, o riqueza, o galardón del otro siglo?”. Y en la Introducción, Abdalla Ben Almocafa lo pone claro: “Et por esto cualquier homne que este libro leyere e lo entendiere, llegará a la fin de su entención, et se puede dél aprovechar bien, et lo tenga por ejemplo, et que lo guarde bien. Ca dicen que

¹ En el entremés *Retablo de las maravillas*, Cervantes utiliza un argumento sacado del *Calila e Dimna*.

el hombre entendido non tiene en mucho lo que sabe nin lo que aprendió dello, maguer que mucho sea... Ca el enseñamiento mejora su estado de aquel que quiere aprender. Et aquel que sopiere la cosa e non usare de su saber, non le aprovechará”. En otras palabras, es el saber el que conduce a la inmortalidad.²

No es un volumen de cuentos fácil de leer el *Calila e Dimna*, hay intercalaciones y repeticiones, moralizaciones alargadas y confusas, aunque nada de esto empaña el encanto de los relatos. El mensaje es enmarañado, y éstas podrían ser las conclusiones principales: hay que ser antes que nada desconfiados, prudentes y ladinos. Si nos pillan distraídos, estamos perdidos. Por lo tanto, debemos permanecer siempre atentos y actuar sin escrúpulos. Sin embargo, esto se debe hacer sin dejar de ser honestos. Hay un valor que se salva, sin embargo: la amistad. Un valor que a través de todo el libro es exaltado en diversas circunstancias. Es justamente por esta suerte de moral “universal” todo terreno, subyacente en el *Calila e Dimna*, que su difusión no provocó controversias en el mundo cristiano medieval. Y bueno, si alguien puede aprovechar dialécticamente esta suma de consejos contradictorios, se supone conseguirá la reencarnación en un avatar superior, o logrará la salvación eterna sin sobresaltos.

Pero por mientras podemos, modestamente, conformarnos con leer y disfrutar de este libro de cuentos que es el origen remoto y la inspiración arcana de todos los cuentos y cuentistas que en el castellano han sido.



² La leyenda cuenta que el *Calila e Dimna* fue un libro favorito de Napoleón en su destierro en Santa Helena, y habría afirmado que si lo hubiera leído antes...

Calila e Dimna

Fragmento

Ca (pues) non es este mundo lleno salvo de tribulaciones e de pena, et non se envuelve el homne con todo esto salvo en mal desque es concebido en el vientre de su madre hasta que cumple sus días. Ca nos hallamos en la escritura de la física (medicina) que la esperma de que es engendrado el hijo, que es complido de sus miembros cuando cae en la madre de la muger, e se (re)vuelve con la esperma della e con su sangre, e espésase e mézclase, e desí el aire (a)masa aquella esperma et aquella sangre hasta que la torna tal como el suero; desí tórnalo tal como la cuajada espesa, e desí de parte et devisa (divide) sus miembros a sus tiempos... Et tiene las manos sobre las mejillas et la barba sobre los hinojos, et está encogido en su mantillo así como si fuese envuelto en una bolsa e respira por un sospirón (respiradero) con muy grand pena, e non ha en él miembro que non semeja atado, e está ligado de su ombligo hasta el ombligo de su madre, e con él chupa e bebe de la vianda que toma su madre. Et en esta guisa está en la tiniebla e angostura hasta el día que nasce. Et cuando viene a sazón del parto, apodera Dios a la criatura en la madriz de su madre; e esfuérase a mover e enderesza su cabeza contra la salida. Et siente en la salida lo que siente el que tiene deviesos (abcesos) cuando selos abren. Et después que cae en tierra e le tañe el aire et la mano, siente dolor, lo que siente el que es desollado de su cuero. Desí vive en muchas maneras de pena, así como si ha hambre e non le dan a comer, e si ha sed e non le dan a beber, o si ha dolor e non le acorren (socorren).